

do a las abuelas? O si el fin de Leonor al reencontrar a su viejo-joven amor es precisamente perderse en la luna, ¿acaso no hay entonces salida, y es el eterno retorno femenino? Son sólo preguntas.

MÓNICA RANGEL HINOJOSA

Rangel Guerra, Alfonso. *La cuarta presencia*. Ensayos. Monterrey: edit. Castillo, 1995.

El ensayo es una forma literaria que nos puede inducir a la reflexión, es válido entonces que de diversas apreciaciones sobre la vida o la experiencia extraídas del mundo real o la lectura surja el comentario, como se aprecia en los ensayos reunidos en este volumen.

El manejo que Rangel Guerra hace de la prosa, es fundamentalmente filosófico aunque sin dejar de lado su talento literario, esto también da la posibilidad de que el lector de estos ensayos reverbere sobre la manera de cómo el individuo, en este caso Rangel Guerra, ve el mundo.

Si bien el texto recopila una serie de ensayos sobre diferentes tópicos, se aprecia que al autor le inquietan cierto tipo de temáticas, en algunos de ellos hallamos una explicación del devenir del hombre en su relación humana y social, en otros una pauta para el entendimiento y comprensión de las obras de Franz Kafka, Alfonso Reyes, Elena Garro, Pablo Neruda, Williams Saroyan a propósito de homenajes, aniversarios luctuosos, etcétera.

En otro bloque de ensayos nos introduce a las circunspecciones que el autor hace sobre algunos planteamientos filosóficos que le inquietan; cuando maneja temas como la lluvia, la gente, el tiempo y el humanismo no hace sino remitirnos a diversas maneras del sentir y del pensar humano y cómo cada individuo lo llega a vivir dependiendo de la coyuntura en que se susciten, como es el caso de Nicolás Guillén, poeta cubano, en que nos da su interpretación de lo que para él representa la lluvia.

“Lluvia”

Bajo el cielo plumizo
de la tarde lluviosa,
llora el agua
con lágrimas monótonas.
Miro tras los cristales

las ramas temblorosas
 enjoyarse con sargas de gota
 se desbordó el arroyo
 inundó cuatro chozas. (188-189)
 (1927-1931)

En el caso de "La trama del tiempo", ensayo al que le dedicó más espacio Alfonso Rangel, nos hace reflexionar sobre la relatividad del tiempo con relación a la permanencia del hombre, ilustrando esta concepción a partir de la historia de la filosofía, la literatura y el arte.

Como sabemos, Martín Buber, a mediados de este siglo, planteaba que a lo largo de la historia la perspectiva del tiempo del hombre con relación al tiempo cósmico-divino le daba seguridad, pero que con Hegel y Marx el tiempo había cobrado una temporalidad antropológica que le restaba seguridad al ser humano. "Una imagen mental del mundo que se levanta en el tiempo, jamás podrá proporcionar aquel sentimiento de seguridad propio del edificio levantado en el espacio". (48)

La apreciación de Martín Buber encaja de alguna manera con la interpretación que expone Rangel Guerra, ya que plantea la concepción del tiempo desde el punto de vista antropológico.

Del ensayo "Humanidades y humanismo al finalizar el siglo xx" el autor resume el pensamiento de Alfonso Reyes y coincide con él al sostener que el humanismo consiste en poner al servicio del hombre todo nuestro saber y todas nuestras actividades, y no como lo planteó el positivismo y toda la filosofía materialista entre los que destacan; Feuerbach, Descartes, Kant y Comte en donde el hombre pasa a ser su propio Dios, ser supremo, es ahora el creador y responsable de su propia conducta pero esta forma de apreciar lo humano lo ha convertido en un ser individual, limitado y egoísta lo cual difiere de la propuesta de Alfonso Reyes.

En otra serie más de ensayos encontramos la visión del autor para expresar el quehacer literario, por ejemplo, señala que la novela es parte de la experiencia y la condición humana, pues no es producto de unas horas o instantes, como en el caso de la poesía, ya que la novela es un trabajo que requiere tiempo y dedicación para realmente involucrarse en el asunto.

Otra preocupación del autor es asumir la escasa producción de la literatura en provincia y el éxodo de los escritores de provincia a las ciudades, lo cual hace que el trabajo literario sobre nuestra cultura vernácula sea pobre.

Sobre la teoría narratológica muestra el trabajo de la doble elipsis en la poesía, y nos lo ejemplifica a través de un verso del poeta español Miguel Hernández.

Cuando me falte sangre
con zumo de clavel,
y encima de mis huesos
de amor cuando papel

En un homenaje que el autor le hace al poeta uruguayo Julio Herrera, utiliza su poesía para demostrar cuán válido es que el lector recree la obra a su manera, pues a veces la lectura de unos versos puede dar un significado diferente a la lectura del conjunto del poema.

Para el autor la crítica literaria cumple una función didáctica ya que lleva inmersa juicios y valores que facilitan al lector la comprensión del texto y sobre todo el acercamiento a la literatura.

Otros de sus ensayos muestran una clara identificación con sus raíces, como lo muestra a lo largo de su ensayo "La visita inesperada" donde narra su historia y raíces a través de un personaje amigo de su padre, o como lo hace con "Quinto centenario: reflejo de utopías" donde dilucida que en el descubrimiento de América anidaba el ideal de un mundo nuevo por parte de los europeos, pues los poderes feudales se negaban a dejar paso a nuevas formas de sociedad.

Otra temática que aborda en los ensayos es la manifestación de una preocupación por la educación del mexicano que no lee ni escribe, pues estos dos elementos resultan para el autor la esencia del saber, la ampliación del conocimiento y la manera de interpelar para que el mexicano pueda expresarse adecuadamente.

Si el hombre no lee tiene menos posibilidades de educarse y el problema es más grave en el caso de los niños, porque en México existen pocas editoriales interesadas en realizar tipografía para infantes, como bien lo señala Alfonso Guerra, que algunos sólo cuentan con los textos gratuitos que les proporciona la Secretaría de Educación Pública.

Resumiendo tenemos que este libro es una muestra del poder reflexivo, donde hay de todo y cabe de todo, producto de una cultura que tiende a describir y a enunciar problemas y situaciones.

VIRGINIA REYES CASTRO
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

BIBLIOGRAFÍA CITADA

GUILLEN NICOLÁS, *Poemas manuales*. La Habana: Contemporáneos, 1975, 188-189.

BUBER, MARTÍN, *¿Qué es el hombre?*. Breviarios, 10. México: FCE, 1985.

Lara Zavala, Hernán. *Después del amor*. México: Joaquín Mortiz, 1995.

Hernán Lara Zavala por derecho propio se ha ganado un lugar entre los narradores contemporáneos gracias a la destreza, fluidez y técnica que ha empleado en los libros de cuentos *De Zitlichén* y *El mismo cielo*. Joaquín Mortiz ha publicado su más reciente libro *Después del amor*, que consta de doce cuentos. Su primer acierto es cumplir con uno de los cometidos de la literatura: reflejar a la sociedad. Lara Zavala incursiona en los vertientes de las relaciones amorosas entre parejas en su mayoría ya maduras, explorando la sensualidad, a la que no se renuncia perdida ya la frescura juvenil. El erotismo transita de página en página sin abuso y sin ser gratuito, lo aborda como parte vital de una sociedad más libre de prejuicios en que no es necesario el vínculo conyugal para satisfacer el deseo y apetito natural de hombres y mujeres, tampoco se detiene en la sexualidad convencional, presenta casos de homosexualidad con la naturalidad del tiempo que vivimos.

En su mayoría, los protagonistas son mujeres que van desde estudiantes, amas de casa, hasta hermosísimos ejemplares de la alta burguesía, siendo el común denominador: la insatisfacción y el vacío. Aspectos que dominan a una sociedad en crisis, la falta de una pareja amorosa que es sustituida por encuentros efímeros o duraderos sin llegar a ser la pasión espontánea que se da entre las parejas jóvenes.

Después del amor es un título afortunado, porque en efecto, Lara Zavala penetra en el mundo de hombres y mujeres pasados la treintena y que teniendo como marco y escenario la Ciudad de México, lugar en que las inhibiciones han dado paso a paso a un sentido de libertad, propiciado por el anonimato en que se puede vivir, les permite a sus habitantes dar rienda suelta al deseo carnal con el escaso peligro de ser descubiertos, goce que en muchas de las veces se transforma en soledad y en vacío, como es el caso de las protagonistas de este libro.